Quentin, Bajac

Fue conservador en el Museo de Orsay entre 1995 y 2003. Ha sido comisario de diversas exposiciones sobre la fotografía en el siglo XIX, entre las que cabe mensionar "En collaboration avec le soleil, Victor Hugo, photographies de l'exil" (1998), "Taleaux vivants, Fantaisies photographiques victoriennes" (1999), "La commune photographiée" (2000) y "Le Daguerréotype francais, un objet photographique" (2003). En la actualidad dirige el departamento de fotografía del Museo Nacional de Arte Moderno en el Centro Pompidou.

La invención de la fotografía

Autor: Quentin, Bajac

Biblioteca Ilustrada

Fotografía y fotógrafos

Blume

ISBN: 978-84-8076-931-0 / Rústica / 160pp | 125 x 175 cm

Precio: $ 23.000,00

La noticia de 1893 que anunciaba la existencia de un procedimiento para fijar las imágenes por medio de químicos causó sensación. El daguerrotipo, ese "espejo con memoria", fue percibido como un prodigio. Muy pronto se pusieron a punto otros procedimientos. La invención del formato carte de visite y la estandarización de las practicas abrieron un camino a importantes estudios de fotografía, especializados en el retrato. Apreciada por su carácter objetivo, la fotografia se uso con fines documentales: inventarios, relevamientos topográficos, clichés identificativos, investigaciones científicas y reportajes. Difundida por los libros y las primeras revistas ilustradas con pruebas fotográficas, acompaño al proceso industrial en la segunda mitad del siglo XIX. Quentin Bajac explora los limites y los avances de los cincuenta primeros años de la fotografía y muestra como algunos de los fotógrafos de la época pretendieron que fuera reconocida como un arte.

Daguerrotipos, placas heliograficas, calotipos, pruebas fotográficas, ambrotipos y cianóticos, pruebas sobre papel salado o albuminado, negativos o positivos, más de 150 imágenes fotográficas que ilustran junto con grabados, documentos de archivo y de caricaturas, la evolución de una técnica de la que ya no podemos prescindir.

La noticia de 1893 que anunciaba la existencia de un procedimiento para fijar las imágenes por medio de químicos causó sensación. El daguerrotipo, ese ?espejo con memoria?, fue percibido como un prodigio.